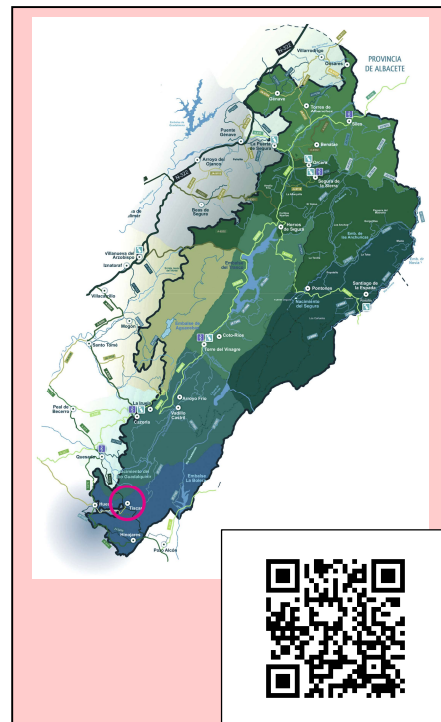


Nombre: CASTILLO Y SANTUARIO DE TÍSCAR

RHC Nº: 076

**A LOCALIZACIÓN**

TÉRMINO MUNICIPAL	Quesada
LOCALIDAD	Tíscar
COORDENADAS	37.769217, -3.023356
DIRECCIÓN	Carretera A-6202, km 13,400
DATOS DE CONTACTO	953713606
ACCESO AL RECURSO	En vehículo. Al castillo se accede a pie desde el propio santuario.
INDICACIONES DE ACCESO	

B VISITA

HORARIOS	De 10:00 – 14:00 h. y 17:00 – 20:00 h. En invierno el horario varía. Preguntar previamente.	ACCESIBILIDAD	
ENTRADA	Acceso libre y gratuito.		
MEDIOS INTERPRETATIVOS	Existen algunos paneles informativos en la zona.		
OBSERVACIONES	La visita al santuario sí es accesible, pero el acceso al castillo no es accesible, siendo su acceso muy dificultoso, a través de numerosas escaleras. La visita al castillo es libre, no existiendo horario de apertura y cierre.		

C OTROS DATOS DE INTERÉS

RELACIÓN CON OTROS RECURSOS	Atalaya del Infante D. Enrique (RHC075), CIPAQ (RHC078) y aldeas de Belerda y D. Pedro (RHC079).
RECOMENDACIONES	Se recomienda visitar también la Cueva del Agua, situada a escasos 200 m. del santuario, y donde según se cuenta, se apareció la Stma. Virgen María.

DESCRIPCIÓN GENERAL

El Santuario de Tíscar es una joya enclavada en el corazón de las montañas, que nació de la fe y la devoción tras la conquista cristiana, cuando los vencedores quisieron agradecer a la Virgen su auxilio en la batalla. En sus orígenes, fue un templo gótico, influenciado por el arte mudéjar, que reflejaba la mezcla de culturas de la época. Aunque el edificio original sucumbió con el paso del tiempo, en la mitad del siglo XX se levantó el santuario actual, que conserva el eco de aquel primer templo, como si las mismas piedras quisieran mantener viva la memoria de los rezos antiguos. Este santuario, erigido en una modesta mampostería irregular, se yergue con una sola nave que respira sencillez y reconocimiento, bajo una bóveda de lunetos que invita al silencio reverente. En el altar mayor, una talla de Nuestra Señora de Tíscar, descansa en un delicado camarín, atrayendo las miradas de los fieles que, cada primer domingo de septiembre, se congregan en su honor en una romería que atraviesa el tiempo y la historia. No solo es la patrona de Quesada, sino también del Adelantamiento, una figura de protección y veneración.



A la entrada del santuario, un poema de Antonio Machado, cincelado en piedra, evoca el lazo íntimo que el poeta tejó con el paisaje y la Virgen en su visita, un tributo que vibra con la poesía y la espiritualidad del lugar.

El Castillo de Tíscar, que aún vigila las alturas, fue levantado por manos árabes en tiempos remotos, cuando las montañas eran fortaleza natural y defensa. Desde el año 876, sus murallas de piedra fueron testigos de incesantes luchas entre musulmanes y cristianos, su acceso empinado y difícil constituyó un obstáculo que aseguraba la resistencia. A lo largo de los siglos, el castillo fue ampliando sus dominios extendiéndose hasta donde hoy se alza el santuario. Pero del castillo original, solo queda la Torre del Homenaje, levantada en tiempos cristianos, cuya planta cuadrada se alza sobre el imponente cortado de la Peña Negra. En su fachada, el escudo de Pedro I recuerda a los antiguos nobles que defendieron estos lares. La estrecha escalera que serpentea por el interior conduce a la sala principal, donde una bóveda de medio cañón guarda secretos de batallas pasadas. Desde lo alto, las vistas se despliegan como una imagen del pasado, de aquellos días en que el castillo fue centinela de un territorio en pugna, que aún hoy evoca el eco de sus antiguas luchas.

